Pedro Trueba Ramírez

2060: Reflexiones desde el futuro.

Ahora piensa en tus esperanzas para 2060, ¿cuáles son tres palabras clave que quisieras que definieran el futuro de este mundo?

Tranquilidad, innovación y equidad.

Presenta un escenario describiendo tu mundo futuro de una manera breve.

Estamos en el año 2060. Tengo 60 años. Me despierto en mi casa en Coyoacán. Las ventanas se vuelven transparentes lentamente, dejando entrar al sol. A mi lado se encuentra mi esposa. Alexa nos dice las noticias, menciona el comienzo del nuevo sistema de gobierno, el cual consiste en la participación ciudadana virtual por parte de todos los habitantes de México. Ya no va a existir un presidente, todas las decisiones van a ser tomadas de una forma democrática por medio de la elección popular. Menciona el aniversario sesenta de la pandemia del COVID-19, la recuerdo con nostalgia. En esos tiempos vivíamos un caos total, fueron tiempos difíciles pero los años que vinieron nos dieron miles de posibilidades y soluciones. Cuando terminan las noticias me alisto para bajar a desayunar, escucho el sonido de los tamales y decido ir a comprar unos.

Voy de camino al trabajo en el uber sin conductor. Esta tecnología ha permitido que el tráfico baje en gran medida. Llego a mi estudio de pintura, el cual comparto con varios artistas. Tengo mucho trabajo, los estímulos para artistas han incrementado demasiado en los últimos años. La sociedad se ha dado cuenta de lo indispensable que es el arte en la vida cotidiana.

Llego tarde a comer a mi casa. Mercedes, mi esposa, se ha quedado escribiendo canciones para su nuevo álbum. Pedimos comida de la fonda de la esquina por medio de Uber Eats. Al terminar, yo lavo los platos y comienzo a limpiar la cocina. Ella se encargó de hacer los trabajos domésticos por la mañana. Recuerdo lo fácil

que era anteriormente llegar y que estuviera la casa limpia. Sin embargo, me causa orgullo la regulación del trabajo doméstico en la actualidad. En mi casa hemos decidido no participar en este, ya que podemos realizarlo nosotros.

Por la noche hacemos ejercicio a través de una videollamada; por cierto, la calidad de esta es fantástica. En la actualidad, la mayoría de las personas viven un estilo de vida saludable que funciona como una manera de defensa en contra de las enfermedades. Cenamos y vemos una película romántica mexicana en realidad aumentada. Nos vamos a acostar. Vivimos una vida buena, muy buena. Nada fuera de lo normal.

¿Cual es un elemento clave que ha cambiado entre 2020 y 2060? ¿Por qué?

El principal cambio que existió en estos cuarenta años, fue la posibilidad de darnos cuenta de las consecuencias de nuestras acciones. Esto ha dado pie a que podamos cambiar. Hemos reflexionado sobre la importancia de nuestra salud, hemos decidido cuidarnos. Se es consciente de la importancia de comer de una manera saludable, de hacer ejercicio y de la salud mental. Esto ha brindado la posibilidad de vivir bien y más felices. Hemos cuestionado las supuestas acciones normalizadas de discriminación: el trabajo doméstico, la explotación laboral, el acoso, etc. Al igual, se han penalizado y eliminado poco a poco la violencia y los actos dañinos contra la sociedad, esto por medio de la conciencia. Hemos cambiado nuestros hábitos en cuanto a las redes sociales y la tecnología. Esto no quiere decir que ha desaparecido, en lo absoluto, sino que se ha cambiado el uso de estas, buscando orientarlas para la utilidad de la vida cotidiana del ser humano. Por último, nos hemos dado cuenta de la importancia de la familia y los amigos. Se dan abrazos más fuertes que nunca y se aprovecha el tiempo con los demás al máximo.

¿Cómo le gustaría a las personas recordar el 2020?

Pedro Trueba Ramírez

El 2020 será recordado como la época de sanación por la cual atravesó la humanidad. Esto no quiere decir que será completamente recordada como un buen tiempo, ya que miles de personas murieron. Será recordada como la etapa que tuvo que atravesar la humanidad para cambiar. Por lo tanto, también será recordada como una época triste, como una época oscura. Será recordada como la división entre una era y otra. Los años del siglo XXI anteriores al 2020 serán recordados como los años en los que la humanidad iba dirigida en una dirección incorrecta. Los años siguientes al 2020 serán recordados como los años en los que la dirección de la humanidad se corrigió. El 2020 será recordado de formas totalmente diferentes por cada persona, pero estoy seguro que no será un año más. Será un año determinante en la vida de las personas.

¿Qué historia te inspira a pensar en el futuro? Descríbela y dinos por qué es importante para ti. Esta puede ser una historia de la cultura popular, tu infancia, tu fe, tu cultura. Puede ser de no ficción, ficción e incluso fantasía.

Mis abuelos llegaron a Tepepan en el año 1976. Tepepan es un pequeño pueblito que se encuentra en Xochimilco, en la Ciudad de México. Compraron un terreno en donde no había nada construido, solo había una iglesia y un kiosko. Junto con sus cinco hijos, comenzaron a construir su casa enfrente de una calle empedrada. La hicieron conforme a lo que necesitaban y lo que tenían, poco a poco. No había prisa. Esto hasta que llegó el temblor de 1985. Su casa anterior que estaba en el centro de Xochimilco, se cayó. Tuvieron que mudarse de imprevisto y vivieron tiempos difíciles. Sin embargo, se recuperaron fácilmente y siguió la construcción. Los cuartos se terminaron, se repartieron los cinco hijos. Dos en una recámara, dos en otra y uno en otra. Poco a poco comenzaron a trabajar en el jardín. Pusieron el pasto, sembraron un árbol de guayabas, un árbol de granadas y un árbol de limones. Comenzaron a llenar toda la casa con macetas con flores diferentes. Hicieron una terraza en la parte trasera del jardín para comidas familiares. En la sala mi abuela comenzó con su colección de campanas y mi abuelo siguió con la suya de cruces. Después llegó otra hija, tuvieron que acomodarse para que cupieran

todos. Comenzaron a alzarse construcciones en los alrededores. Varias casas, una tiendita, una carnicería, un puesto de quesadillas y un altar a la Virgen de Guadalupe. Pasaba la señora de los tamales y el señor de los camotes, de vez en cuando mis abuelos compraban tamales para desayunar y camotes para cenar con sus seis hijos.

Se comenzaron a ir los hijos. Primero Bertha, luego Laura, y después Polo. Pasó el tiempo y llegaron algunos nietos. La casa se llenaba cada vez más en las comidas familiares. Se tuvieron que comprar juguetes y casitas de plástico que eran decoraciones cotidianas de la casa. Algunas se rompían, pero en la casa de Abasolo todo se arreglaba. Después se fueron los siguientes tres hijos. Primero Eduardo, luego Juan y al final Guadalupe. Pero la casa no se quedó vacía. Siempre había algún amigo, nieto o hijo en la casa. Al igual que siempre estaban los dos perros que ocupaban un lugar importante en la familia. Los perros no habían sido los mismos desde que se había llegado a la casa. Se habían ido algunos y se había llorado por ellos. Pero tiempo después llegaban nuevos perritos que eran la compañía incondicional de mis abuelos. Los nietos fueron creciendo y cuando se quedaban a dormir, los abuelos seguían bajando a comprarles tamales en la mañana y camotes en la noche. Los sillones viejos se tapizaban con nuevas telas y quedaban como nuevos. En la casa de Abasolo nada se tiraba, todo se arreglaba. Llegaron 10 nietos y las comidas en la terraza fueron más y más grandes. El pueblo se llenó de casitas y algunas tienditas más.

La casa en Abasolo sigue ahí, el pueblo de Tepepan sigue ahí, la carnicería, el puesto de quesadillas, la tiendita y el altar a la Virgen de Guadalupe siguen ahí. Sigue pasando la señora de los tamales y el señor de los camotes, sigue la calle empedrada, la iglesia y el kiosko, sigue el árbol de granada, el árbol de limones y el árbol de guayabas, sigue la terraza para las comidas familiares y también siguen las comidas familiares, sigue la colección de cruces de mi abuelo y la colección de campanas de mi abuela, siguen mis abuelos ahí y sigue todo lo que representa Abasolo para mí, tiempo bueno, tiempo bonito. Al pensar en el futuro me gusta

pensar en esa casa y en mis abuelos. A pesar de que las cosas cambien, esa calle empedrada nunca dejará de ver el amor que existió y existe en esa casa.